

EL TIEMPO HETEROGENEO DE COMALA

Anita Arenas Saavedra
Universidad de J Zulia

Introducción

El hombre es un ser temporal. Tanto en nuestra visión del mundo como en nuestra existencia personal, sólo existe un tiempo: "El Crónico". Jamás recobramos nuestra infancia, ni el ayer tan próximo, ni el instante desvanecido instantáneamente. La temporalidad que sabemos, no es sino una característica de lo que se temporaliza, y sentimos esa continuidad temporal, sólo porque está constituida por el mismo ser que dura, es decir, el hombre. Por ello cada uno de nosotros, como seres que actualizamos el tiempo y le damos vivencialidad, podemos modificar la visión personal de nuestro propio tiempo y recorrerlo: o bien "del pasado hacia el presente" o del "presente al pasado".

El creador recupera el tiempo finito e histórico-cotidiano a través del tiempo acrónico de la creación; en este caso, de la creación novelesca, en donde esa duración de hechos interiores va adquiriendo manifestaciones como de un "todo heterogéneo", haciéndose esa duración única, dinámica, cualitativa. Esto es, a nuestro juicio, lo que Juan Rulfo trató de hacer en su obra *Pedro Páramo*, una de las mejores novelas contemporáneas, la cual ha sido estructurada en función del recuerdo; aquí la actitud del autor es la del observador. Rulfo se sitúa en el tiempo de

hombres y mujeres, siempre a un paso de la muerte, cuando no en la muerte misma, y en el espacio a una bien lograda estructura novelesca, concebida en distintos planos, donde "la imaginación oscila del realismo a la fantasía y del relato crudo a la simple evocación".

En esta obra Rulfo está consciente de que su espacio y su tiempo son limitados; sin embargo, él, como individuo, posee una conciencia social y su "visión del mundo", le lleva a tomar posición como hombre y como creador, para recuperar su trascendencia en el tiempo infinito de la creación, que es el tiempo de la libertad.

1) La escritura novelesca de "Pedro Páramo" a través del nivel temporal.

Es solamente en la novela, dice Georg Lukács, donde el contenido consiste en una "búsqueda necesaria de la esencia" y en una impotencia por encontrarla; donde el tiempo se encuentra **ligado a la forma, y es así mismo, la manera como la vida afirma su voluntad de subsistir en su propia inmanencia, perfectamente cerrada. "Pedro Páramo" es, de acuerdo con esto, una novela donde la búsqueda de esa esencia se traduce en la recuperación de una serie de vivencias y ficciones del hombre latinoamericano, que al ser proyectados hacia el terreno de la creación literaria, se integran de acuerdo a una bien elaborada estructura novelesca, permitiendo, de ese modo, la convergencia de planos en el orden temporal y espacial. La novela es un todo heterogéneo, no hay capítulos en ella, sino una narración fragmentada en pequeñas secuencias de tiempo y espacio, perfectamente engranadas; en un tiempo que puede ser el pasado de un presente narrativo y que una vez que se suceden las acciones, y se narran los hechos, permite que exista la atmósfera de una falsa temporalidad; sin embargo, todo es un pretexto para expresar ese tiempo de la creación en el que se desenvuelven los actuantes y que, de hecho, dan pie para que el autor exprese sus propios conceptos sobre la relación vida-muerte, dos conceptos de oposición y, al mismo tiempo, de solidaridad dentro de la trama novelesca. Comala es una ciudad, pero no existe; es, en el tiempo del recuerdo, lo que Macondo cuando fue arrasada por el viento; sin em-**

bargo, es una ciudad resucitada en el tiempo presente de la narración. "Vine a Comala, porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo". Comala está en el tiempo de los muertos. "Yo imaginaba ver aquello a través de los recuerdos de mi padre; de su nostalgia, entre retazos de suspiros. Siempre vivió ella suspirando por Comala, por el retorno; pero jamás volvió.

Ahora yo vengo en su lugar. Traigo los ojos con que **ella** miró estas cosas, porque me dio sus ojos para ver`. Todo dicho en un presente narrativo que esconde un pasado: "Yo preguntaba por el pueblo que se ve tan solo, como si estuviera abandonado. Parece que no lo habitara nadie. -No es que lo parezca. Así es. Aquí no vive nadie. -Y Pedro Páramo murió hace muchos años"³. El autor está consciente de que nuestra vida dispone de puntos de referencia que situamos exactamente sobre una escala de valores reconocidos por todos y a los cuales remitimos nuestro pasado inmediato o lejano y *Pedro Páramo* es una novela del recuerdo. Se establece dentro de ella una preponderancia de lo anterior sobre lo actual.

La estructura temporal de esta novela al igual que su estructura formal es circular; todo gira alrededor de un núcleo central que, en este caso, es la vida de un personaje que ya está muerto y de una ciudad que no existe; de hecho, el lenguaje utilizado es un lenguaje mítico, podríamos hablar incluso de tres tipos de lenguaje:

- a-) El Lenguaje del Recuerdo
- b-) El Lenguaje de los Muertos
- c-) El Lenguaje del Olvido

A.- El Lenguaje del Recuerdo está dado en la novela por un tiempo que podríamos llamar pasado-presente; o presente narrativo: "Ahora estaba aquí en este pueblo sin ruidos. Oía caer mis pisadas sobre las piedras

¹ Juan Rulfo. *Pedro Páramo*. Ediciones del F. C. E. México. 1971. p. 7.
²⁻³. *Pedro Páramo*. Ibíd., pp. 8-11.

redondas con que estaban empedradas las calles. Mis pisadas huecas repitiendo su sonido en el eco de las paredes teñidas por el sol del atardecer' 14.

B.- El Lenguaje de los muertos surge de un tiempo pasado remoto, que se actualiza en la acción novelesca; es la voz, por ejemplo, de Eduviges Dyada: "Me di cuenta que su voz estaba hecha de hebras humanas, que su boca tenía dientes y una lengua que se trababa y des-trababa al hablar"⁵; o la voz de la madre de Juan Preciado: "Allá **me oirán** mejor. Estaré más cerca de ti. Encontrarás más cercana la voz de mis recuerdos que la de mi muerte; si es que alguna vez la muerte ha tenido alguna voz"^v.

C.- El Lenguaje del olvido viene dado por el tiempo del silencio: "Y aunque no había niños jugando, ni palomas, ni tejados azules, sentí que el pueblo vivía. Y que si yo escuchaba solamente el silencio, era porque **aún no** estaba acostumbrado al silencio; tal vez porque mi cabeza venía llena de ruidos y de voces"⁶. Es el lenguaje de la peste del insomnio de Macondo, el lenguaje de una generación ausente; la voz de Juan Preciado.

El núcleo de la novela podría decirse que **es inicialmente la** historia de un hombre que viene a Comala, **en busca** de su padre, pero una vez narrado este hecho en un tiempo que hemos llamado "pasado-presente", nos damos cuenta de que es ficticia la historia de esa búsqueda porque casi al final de esta primera secuencia, tomamos conciencia de que Pedro Páramo ha muerto hace muchos años y, más adelante, de que Comala **es tan solo** un pueblo de fantasmas.

Rulfo busca el equilibrio narrativo a través del tiempo narrativo. Para él, una determinada acción novelesca puede ocurrir en un presente o ser definitivamente pasado. La intención de la novela es presentar **personajes realmente visibles; en ese tiempo**

⁴ *Ibíd.*, p. 11.

⁵⁻⁶⁻⁷ *Ibíd.*, p. 12.

mítico y significativo los personajes son vistos en él tiempo, pero éste es más que el lugar. Su descripción a través de los tres tipos de lenguajes utilizados por él autor, es la revelación de ellos; y es también la manera de enfrentarnos al gran problema de la finitud del ser humano. Es decir, Rulfo está consciente de que el hombre no termina con la muerte, porque la muerte no es lo absoluto, es como situarse en un tiempo cíclico; por ello, la misión de ese ser será vivir su tiempo y agotarlo en su temporalidad para hacer lo trascendental a él mismo.

Juan Rulfo trata de darnos esa visión del tiempo cíclico, construyendo, a través del lenguaje creativo, una estructura novelesca igualmente cíclica y atemporal. En las secuencias finales de la novela hay un volver de nuevo a lo que hubiera podido ser el comienzo de la novela: la muerte de Pedro Páramo: "Se apoyó en los brazos de Damiana Cisneros e hizo intento de caminar. Después de unos cuantos pasos, cayó, suplicando por dentro, pero sin decir una sola palabra. Dio un golpe seco contra la tierra y se fue desmoronando como si fuera un montón de piedras"⁸. Destrucción física que se deja ver en la desaparición de todos los personajes hasta en la del mismo narrador-sujeto, (Juan Preciado) quien es también un personaje que ha muerto, cuando comienza a contarnos la historia de su padre. Todos estos planos, aparentemente superpuestos dentro de la trama novelesca y que a simple vista nos dan una idea de caos, tienen como objetivo "aislar los hechos y personajes de la corriente del mundo a su alrededor, cambiando así la interacción tradicional entre el hombre y su circunstancia social e histórica"⁹.

II) *El tiempo heterogéneo de Comala*

Esta estructura circular está regida por un engranaje de secuencias temporales que forman también un todo pero de partes heterogéneas, que no constituyen el tiempo en sí, sino que están en él. La novela de Rulfo está escrita en un eterno tiempo pasado; ahora bien, "si se escribe en pasado, parecería que en el momento que el autor escribe, los acontecimientos que relata, ya están concluidos y que él ya posee su sentido. ¿Cómo puede en-

⁸ *Ibid.* (p. 129).

⁹ **Joseph Sommers** *Yáñez, Rulfo, Fuentes. Monte Avila.*

tonces expresar la indeterminación del presente de su héroe, si este presente para él es un pasado"¹⁰. Sabemos que la forma temporal es inalterable: el antes y el después, en tanto que oposiciones, no pueden intercambiarse. Pero su contenido es separable por la memoria, que puede hacer reaparecer el pasado en el presente: parecía que me hubiera estado esperando. Tenía todo dispuesto, según me dijo, haciendo que la siguiera por una larga serie de cuartos oscuros, al parecer, desolados"¹¹. Existe aquí también una pequeña relación con los cuartos de la memoria de José Arcadio Buendía: un cuarto conducía a otro en un espacio eterno de soledad, donde el tiempo no transcurría. Pero esta estaticidad no puede ser captada inicialmente por el lector. Rulfo combina perfectamente las secuencias de un tiempo estático para conseguir una contigüidad temporal. Todos los personajes parecen despertar como del cuento de la Bella Durmiente; actualizan un presente vivido y vuelven de nuevo a sus tumbas. Vienen para recordar, como Pedro recuerda su adolescencia y su amor por Susana: "Pensaba en ti, Susana. En las lomas verdes cuando volábamos papelotes en la época del aire. Oíamos allá abajo el rumor viviente del pueblo mientras estábamos encima de él, arriba de la loma, en tanto se nos iba el hilo de cáñamo arrastrado por el viento". Y al mismo tiempo surge el tiempo presente de la narración a través de las descripciones del mundo de los muertos hecha por Juan Preciado, uno de ellos: "Sin dejar de oírla me puse a mirar a la mujer que tenía frente a mí. Pensé que debía haber pasado por años difíciles. Su cara se transparentaba como si no tuviera sangre, y sus manos estaban marchitas; marchitas y apretadas de arrugas"¹². Eduviges es el personaje del olvido, como lo es Susana, Miguel, Dorotea, Dolores, así como Inocencio Osorio, al igual que Melquíades en *Cien Años de Soledad* es el personaje del "antes y después", el "provocador de sueños". El pasado se nombra, se relata, se deja en cierta medida fijar por conceptos o reconocer subjetivamente, ganando con ello una especie de superrealidad: "¡Damiana! -grité- ¡Damiana Cisneros! Me contestó el eco: "...ana...neros ... ! ana ... neros! 14.

¹⁰ Jean Pouillon. *Tiempo y Novela*. Editorial Paidós, Buenos Aires 1970, p. 127.

¹¹ Rulfo: Ob. Cit., p. 13.

¹²13.14. *Ibíd.*, p., 16., p. 20., p. 47.

El tiempo de la acción no está medido; Rulfo toma conciencia de que la temporalidad del hombre es cronológica pero que él como creador puede hacerla atemporal, a través de la palabra: "Oía de vez en cuando el sonido de las palabras y notaba la diferencia. Porque las palabras que había oído hasta entonces no tenían ningún sonido, no sonaban, se sentían; pero sin sonido, como las que se oyen durante los sueños". En esta novela el presente lingüístico deviene, todo era; mas este tiempo presente o de la palabra, cuando pasa, se convierte necesariamente en el más próximo de los recuerdos del narrador. Este tiempo dentro de "Pedro Páramo" se metamorfosea; desde llegar sólo a la superficie de la conciencia, hasta quedar en el fondo como un inmenso recuerdo. El presente lingüístico en esta obra lucha con ese pasado, pero en todas las ocasiones, las cosas pasadas invaden la conciencia de los personajes hasta llegar a la dura convicción de que el presente no existe, sino que deviene: "El calor caldeaba su cuerpo. Sus ojos apenas se movían, saltaban de un recuerdo a otro desdibujando el presente. De pronto su corazón se detenía y parecía como si también se detuviera el tiempo y el aire de la vida" 16.

La situación por sí misma habla con lenguaje inequívoco y, por esto precisamente, Rulfo consigue en "Pedro Páramo" una temporalidad atemporal que puede trascender en el discurso narrativo, una temporalidad lingüística, en donde el hoy puede ser el ayer o el mañana, pero siempre con una connotación de eternidad, no sometida a las fechas y a los relojes, por lo tanto; en la visión un poco nihilista de Rulfo el pasado es un tiempo que no sólo fue, sino que es y será.

El empleo en algunos casos del monólogo interior de los personajes es la forma utilizada por el autor para eliminar la diferencia entre el tiempo ahistórico de la novela y la vida real, pero muchas veces ese ritmo de diferencia, que puede ser captado fácilmente en otras novelas, aquí se borra; nada es más largo o más corto; todo es igual, todos los personajes muertos viven, y a veces no se puede llegar a percibir el tiempo en forma alguna.

15-16. *Ibíd.*, p. 51., p. 128.

Rulfo, como novelista, tiene a nuestro modo de ver un objetivo: hacer comprender, no una sucesión verdaderamente temporal, sino un estado detenido, tomado de una determinada época de la historia de un pueblo mexicano o latinoamericano, con unas determinadas costumbres y creencias mítico-religiosas y cuya complejidad está dada por las relaciones irreales de los personajes en el espacio también irreal donde se mueven; (muchas veces las tumbas donde yacen sus cuerpos muchos años. después de ocurridas sus muertes físicas). "Este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes o debajo de las piedras. Cuando caminas, sientes que vas pisando los pasos. Oyes crujidos. Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír; y voces ya desgastadas por el uso"".

En esta obra no se está en presencia de una deformación del tiempo finito de los mortales, sino de su negación, o digamos mejor, de su ignorancia voluntaria. El hombre para Rulfo puede trascender a la muerte: "Me senté a esperar la muerte. Después que te encontramos a ti, se resolvieron mis huesos a quedarse quietos. Nadie me hará caso, pensé. Soy algo que no le estorba a nadie. Ya ves, ni siquiera le robé el espacio a la tierra. Me enterraron en tu misma sepultura, y cupe muy bien en el hueco de tus brazos" ". El espacio tampoco es límite para Rulfo; el espacio, con el tiempo, es indefinido e ilimitado. La fuerza del hombre no es material, es espiritualmente eterna.

III) *El espacio temporal de Comala*

El mundo real es, para Rulfo, el espacio cerrado en el que las cosas ponen de manifiesto una realidad cautiva y atormentada, sometida a unos falsos valores de apariencia. Su realidad como hombre en soledad, que se proyecta hacia todos los personajes que aparecen en su obra, se sitúa en el espacio de una ciudad inexistente; Comala, al igual que Macondo para García Márquez, es una ciudad llena de conciencias solitarias y de voces que ya se han ido y jamás dirán entre los hombres, en dónde rebotan, como ecos, las voces de los hechos pasados. En Comala, el espacio

17.18. *Ibíd.*, p. 45., p. 65.

de la muerte y el espacio de la vida se confunden y complementan para proyectarnos hacia la gran soledad del hombre.

Comala no existe, es "una zona intemporal y estática como una tragedia griega, la que, en su visión, decide los avatares del encuentro del hombre con el destino"¹⁹

El espacio de Comala es el espacio mágico del silencio: "Era un gran platicador, después ya no. Dejó de hablar. Decía que no tenía sentido ponerse a decir cosas que él no oía, que no le sonaban a nada, a las que no les encontraba ningún sabor"²⁰. Todo el espacio exterior está descrito como si el narrador estuviera pintando un cuadro hecho a través de los recuerdos: "Llanuras verdes. Ver subir y bajar el horizonte con el viento que mueve las espigas, el rizar de la tarde con la lluvia de triples rizos. El color de la tierra, el olor de la alfalfa y del pan. Un pueblo que huele a miel derramada"²¹. Comala es una ciudad sin tiempo, pero es también el infierno donde transcurre el tiempo del castigo según la ideología cristiana; el retorno a Comala de Juan Preciado es el sumergirse en el silencio y en el olvido, porque él ya no pertenece a los vivos; pero al mismo tiempo, Comala es la demitificación de la sociedad muerta en que vivimos y de los sistemas de valores que sustenta dicha sociedad. Comala es Macondo, y es Caracas y es Buenos Aires. Sin embargo, la pérdida de toda esperanza no quita a la realidad humana sus posibilidades; aún existen los Macondos y los Comalas, pero ese espacio, que ha sido cerrado, puede transformar sus valores y liberarse para alcanzar su propio tiempo y su propio espacio. Rulfo lo plantea; de nosotros, como parte activa de esa cruda realidad americana, depende el logro de ese tiempo demitificado y creador.

IV) *Conclusión.*

El hombre es **un ser temporal, decíamos al** comienzo, y hemos obtenido a través de este breve **análisis** una visión más

¹⁹ Joseph Sommers. Oh. cit., p. 93.

²⁰ **Rulfo, p. 20.**

²¹ *Ibíd.*, p. 22.

clara de lo que esa temporalidad representa en un creador como Rulfo.

Pedro Páramo es su tiempo y es su recuerdo pero también la historia de los pueblos y de los hombres hispanoamericanos; cada uno de los personajes ha sido creado con un propósito demitificador y al mismo tiempo mítico. Toda la novela es una gran estructura temporal, elaborada con líneas y contornos precisos de dolorosa tragicidad y de cruda realidad. En ella las vivencias de la temporalidad de los personajes son también victorias sobre el tiempo; y el tiempo, en contraste, es el instrumento de esas victorias. El hombre, trata de decirnos Rulfo, lucha contra la limitación temporal y sus propios encierros de carácter moral, social-religioso, etc., que él mismo se impone; pero en su imaginación, en el momento dé] recuerdo y del silencio, esa lucha se transforma en búsquedas hacia el pasado, que hilos indestructibles ligan, no obstante, al instante presente, al instante vivido.

En esta obra de Rulfo existe esa lucha entre la vocación de un recuerdo y el tiempo presente, que aparentemente vive el narrador dentro de ese mismo pasado estático: "Parecía como si no fuera a comenzar el día, sino como si apenas estuviera llegando el principio de la noche"²².

La parte final de la novela parece ser la muerte de Pedro Páramo, la muerte como un punto cero que por primera vez se especifica con esta intención; el punto cero dentro de ese tiempo finito o crónico y donde los recuerdos, que no abandonan jamás al personaje, invaden su conciencia para llenarla de miedo: "Porque tenía miedo de las noches que le llenaban de fantasmas la oscuridad. De encerrarse con sus fantasmas. De eso tenía miedo"²². Miedo de Abundio Martínez, miedo a la ayuda negada, miedo a enfrentarse con su realidad, por eso se desmorona como piedra, por eso su historia es trágica y debe quedar como un eco en las voces de los hombres. "Los signos son inquietantes" dice Fuentes en su obra *La Nueva Novela Hispanoamericana*, "a medio camino entre el feudalismo y la sociedad de consumo, en

²² *Ibid.*, p. 28.

ambos casos seguimos viviendo en el colonialismo, en todos los casos somos sociedades deformadas". Esto es para nosotros lo que Rulfo trata de proyectar a través de Comala, el tiempo de la deformación de nuestros valores, de nuestro lenguaje, la mortalidad en la que se encuentran sumergidas nuestras conciencias y tal vez la posibilidad de una resurrección.

